

Mater Purissima

Nº IX

Palma, Octubre de 1923

Año I

A Vos, Oh Madre nuestra Inmaculada ofrecemos desde el principio esta humilde Revista, que tímida ha ido volando y derramando por doquier vuestros aromas.

En el presente numero de Octubre, mes de la festividad de vuestra excelsa Pureza, renovamos fervorosas nuestro ofrecimiento y dedicación poniendo en vuestras manos augustas todos nuestros desalinados trabajos para que en ellas se mejoren y adquieran la gracia y discreción que son menester para el fin que intentamos con nuestra obra.

Benedicid y alentad a todos los que cooperan ella, a todos los que laboran en Mater Purissima, a todos los que la leen y a todos los que la miran con simpatia y carino, a fin de que todas sus paginas os den contento y gloria y contribuyan a nuestra perfeccion.

Himno a la Pureza de María Santísima

compuesto por el M. I. Sr. D. Francisco Esteve
para ser cantado en los Colegios.

.....

CORO

¡ Oh Pureza de María,
gozo extático en el Cielo.
muestra amable aquí en el suelo
tu hermosura y esplendor !
Con guirnaldas de azucenas
te orará nuestra victoria.
Tú eres nuestra guía y gloria.
Tú eres nuestro puro amor.

ESTROFAS

¡ Oh cuán bueno es y cuán grato
congregarse en dulce trato,
esta vida compartiendo,
en la sombra conviviendo
de tu amparo maternal !
Él es nuestro lazo santo
en el júbilo y el llanto,
en descanso y sacrificio;
él nos labra el beneficio
de una vida angelical.

II

Es más dulce, Madre mía, tu
presencia un solo día que mil
fiestas regaladas del pecado en
las moradas sin tu luz, amor y
paz.

Es aquí, huerto cerrado.
do gozar se nos ha dado
de tus gracias la fragancia,
de tus dones la abundancia,
de tus glorias el solaz.

111

Del gran mundo aquí olvidadas,
mas de nuestro Dios amadas,
como lirios entre espinas,
aspiramos las divinas
efusiones de la Cruz.

De la Cruz que da pureza
de la Cruz que es fortaleza
en sus místicos martirios.
se apacienta el Buen Jesús.

El artificio enervante de las diversiones públicas

.....

Tríptico

Rosa vivía en una casa mediana, con pequeño patio, surtidor, huerto y macetas.

Dotada de un temperamento delicado, sensible y reflexivo, nada tenía por vulgar de cuanto la rodeaba. Las flores, los árboles, el agua juguetona, el rayo de sol que visitaba todos los días el rincón del patio, el pedazo de cielo que desde éste se descubría, todo le ofrecía apacible pábulo de observación y goce porque a través de lo sensible vislumbraba inagotables profundidades, otro mundo superior, repuesto sabrosísimo para los ratos vacíos expuestos al fastidio.

Era aficionada a la labor, con la cual se preparaba dulce descanso, deliciosas lecturas y las gratas sorpresas y visiones del arte que brotaba de sus manos en el curso de la misma labor o en el aderezo del interior de la casa, fuente también para ella de agradable pasatiempo.

El hogar era campo harto holgado y abastecido para satisfacer y ocupar la actividad de toda su vida.

A las faenas manuales sucedían el canto, el piano, la lectura, el rezo; a las horas del día se juntaban las veladas con sus reuniones de familia o de amigas, con sus improvisados actos literario - musicales; a los días feriados seguían los festivos con los dulcísimos encantos de las funciones religiosas; a los días de retiro doméstico los de paseo y expansión por la campiña; los meses de vida local eran endulzados con algún viaje. Y de esta suerte se iban enlazando júbilos y esperanzas, sanas ilusiones y puras emociones, como perpetuo festival, en aquella alma fragante, limpia y lozana como la sonrosada faz que la retrataba.

Recordaba aquellos clásicos versos:

Un ángulo me basta entre mis lares,
un libro y un amigo, un sueño breve,
que no perturpan deudas ni pesares.

Había dado con la vena de oro que esconde el sacrificio de la virtud.

Lucrecia moraba en un gran palacio que a la magnificencia señorial y ostentosos blasones de antiguo abolengo juntaba el más refinado confort moderno, Salones con valiosos tapices y cuadros, rico mueblaje, variados tisúes, porcelanas, bronce, preciosas joyas; espléndida

mesa; tocadores bien provistos; baños, biblioteca, salón de música; jardines con estanques y fragmentos escultóricos, avenidas de cipreses y acacias. Naturaleza, arte, tradición, historia, todo se aunaba para hacer placentero aquel recinto.

No obstante, a la doncella nada le daba gusto; sentíase en su casa hastiada de todo. Inquieta y antojadiza no buscaba más que ocasiones para salir a la calle y amigas que secundaran sus caprichos. Como sus padres no habían acertado a enderezarla desde su infancia, viéndose impotentes en su adolescencia, todo se lo toleraban.

Y ella, valiéndose de esa libertad, no dejaba paseo, ni reunión de sociedad, ni sarao, ni baile, ni teatro, ni cine; todo lo gustaba y exhibíase por doquier.

Mas, como la mariposa no hallaría el néctar, placer y sustento en variadas flores artificiales, así Lucrecia no alcanzaba la felicidad que afanosa perseguía en aquellos efímeros artificios sociales. Su vanidad mendigaba aplausos para cosechar burlas. Sus sentidos solicitaban goces de aquellos pasatiempos de bambalina para recoger fastidio. Su corazón apuraba aquellas esencias volátiles para quedarse con una permanente hez de amargura.

Y a sí, harta de gustos sensibles y hambrienta de verdadera dicha, cual ave que tras mucho volar no acertara a dar con un punto de reposo y desfalleciese, vino a caer en un desabrimiento y honda pesadumbre que muy presto cundió por el cuerpo y éste fué presa de dolencia mortal.

• • • • •

Condujéronla a una finca de recreo. Cabalmente estaba contigua a la casa de Rosa, a aquel nido de felicidad. Mas era tarde...

En el silencio triste de aquellas largas horas de dolor resonaba vivaz y alegre el canto con que su venturosa vecina endulzaba las faenas. Parecían ecos del cielo.

Tal vez fueron parte para que Lucrecia expirara bañada en dulces lágrimas de arrepentimiento y reconciliada con Dios.

Su padre, político de renombre, escribía algunos días después a un ministro de la Corona, íntimo amigo suyo, la siguiente carta:

Querido amigo: Estoy apenadísimo por la pérdida de mi idolatrada hija. Y lo peor es que a la amargura de este desconsuelo se junta la pesadilla de que yo he sido causa de su muerte. No la supe hacer dichosa en el seno de la familia y en los placeres castos de la vida del hogar, donde proyecta su luz el cielo y mora la paz, y ella fué a buscar

fuera de casa las groseras satisfacciones de los sentidos que le brindaba en la calle un mercantilismo sin conciencia y un arte degradado que no intenta más que explotar vilmente las pasiones; ese mercantilismo y arte que todo lo invaden y cuya corriente arrastra muchas almas inocentes. En ella ¡ Ay de mí ! pereció mi hija.

Si nosotros no acertamos, o por pereza o por impericia, a educar a nuestras hijas, tal como lo hacen los Colegios de religiosas, ¿ cómo acertará esa sociedad con sus pasatiempos frívolos, temerarios y sensuales ?

Mira, amigo mío, ya sé que el Estado no se ha de meter a pedagogo; pero podría con doble labor, negativa y positiva, reformar y encauzar esa perpetua feria, ese perpetuo canarval en que se quiere convertir la vida pública, prohibiendo toda ingerencia anónima no controlada y fomentando los entretenimientos educativos y moralizadores.

Generalicemos a todos los espectáculos lo que se ha hecho con el cine en Norte - América, donde se ha fundado un Comité de prestigio formado por entidades civiles, religiosas y educativas, que procura ponerse en contacto con las empresas y trabaja con eficacia por elevar el espectáculo a un alto sentido de arte, de moral y de educación.

Esperando de tu celo que trabajarás desde tu Ministerio en este *presupuesto espiritual* de la nación, se repite afmo.

N. N.
Una observadora

María, guía y consuelo de la Iglesia

.....

María acepta

Acaba de expirar el Hijo de María después de dirigir a su tierna Madre una mirada en la que encierra su divinal amor, y con él solemne testamento . . .

.

Desde entonces nos llamamos tus hijos, ¡ Madre dulcísima ! ¡ Bendita mirada ! ¡ Bendito testamento ! ¡ Bendito amor, . !

Al momento, Tú, fiel intérprete de la voluntad del Crucificado, te ensayas en tu nuevo cargo, comunicando a los apóstoles con tus palabras de consuelo la paz

y el aliento necesarios para no sucumbir al dolor. Más triste que la solitaria tortolilla en su nido de amores, olvidas tus triste –

zas, porque escuchas el eco de aquellas palabras de inefable ternura: que Jesús nos dirigiera en la persona de Juan: “He ahí a tu Madre “

--«Soy su Madre...!!» repite sin cesar tu corazón palpitante, y no parando mientes en tu propio sufrimiento, congregas al pequeño rebaño propinándole los más nutritivos pastos por hacerle vivir la verdadera vida.

María es consolada

A los tres días sale Jesús glorioso del sepulcro, y en sus brazos divinos descansas, recibes esfuerzo, se te infunde valor. Y en el Cenáculo... con ardientes plegarias aceleras la venida del Espíritu consolador, y entonces, más que nunca, sientes que tienes corazón de madre... y va creciendo más y más tu amor.

María alienta

¿Cómo puedes, oh dulce Madre mía,
Vivir sin el Amor de tus amores..?
Del singular Varón de los dolores,
¿Cómo sobreviviste a la agonía?
Es que, consuelo, valor y experto guía
A la Iglesia faltaba en sus albores,
Sembrando la semilla, y bellas flores
Crecían olorosas a porfía.
Al poco tiempo ¡oh grata maravilla!
Por todo el universo ya se extiende,
Y es que la hermosa Virgen sin mancilla,
En cuyo corazón el amor prende,
Del Pescador dirige la Barquilla
Y así cruza veloz mares allende.

Y se esparcen tus hijos; a todo el mundo enseñan la divina verdad; y luchan y se afanan, y gozan y suspiran y hasta víctimas mueren por confirmar la fe. En todas ocasiones, Tú, Madre, los bendices, los sigues, los consuelas., y a veces por hacerlo te apareces en bendito Pilar.

.

María, assumpta est...

Mas..., hora es ya que dejes este suelo
Y busques en Jesús, tu dulce vida,
La curación de tu profunda herida
Que te causó con su subida al cielo.

Así lo entendió Ella, y con anhelo
A los ángeles llama..., es oída,
y dejando a la Iglesia bendecida,
Con los ángeles toma raudo vuelo.
Qué harán tus hijos ¡Madre cariñosa!
Sin tu luz, tu consuelo. tu mirada...?
La vida les será muy enojosa.
Mas... felices serán, Madre adorada...
Si lograren la dicha tan hermosa
De mirQrte en el cielo coronada.

MARÍA ERQUISI
Ex - alumna de Palma

Contemplando la Luna

.....

A través de mi persiana medio entornada miro venir majestuoso el Astro de la noche, que muy despacio quita su manto de nubes y empieza su nocturno paseo. A lo lejos atraviesa el prado que brilla, bajo su rocío como un inmenso diamante, y llega al estanque que platea, cautivando sus cisnes inmóviles y soñadores semejantes a diminutas nubes caídas de la inmensa bóveda azul. Miro este hermoso Astro que está plácidamente jugando a escondite entre los pinos de la gran avenida, que bajo sus reflejos parece un camino de plata.

Ya pasea por el jardín, en donde se estaciona acariciando las rosas que palidecen y los lirios que parecen de nácar perfumado. Siempre silenciosa, la Luna sube paso a paso la ancha escalera, cuyos escalones azulados e ideales hacen pensar en la entrada de un cuento de hadas.

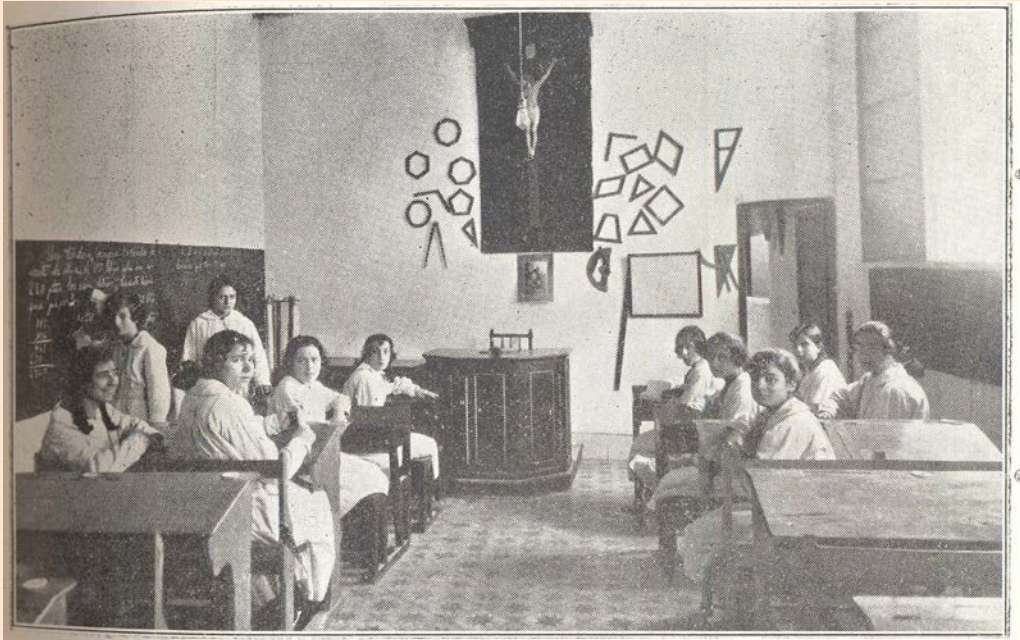
Pasando, juguetea con los jazmines que asaltan mi ventana, haciendo con la sombra de esas flores un vuelo de mariposas fantásticas. En fin... ya ha subido, y de un salto se esparrama dentro de mi cuarto prodigando sus rayos de plata y nácar que se inclinan respetuosos delante la estatuíta de mi Madre la Inmaculada, envolviéndola en un manto de luz, haciendo parecer aún mas dulce y consoladora su sonrisa, y bondadosa parece decirme: «Sí, hija mía, disfruta plenamente de este espectáculo encantador». Contemplo, pues, a mi amiga la Luna que coqueta y burlona se mira en el espejo, el cual palidece ante sus rayos. Muy indiscreta, parece está escudriñando, ilumina y toca con su dedo de plata mil *bibelots*, que bajo su contacto despiertan y se animan; ya huye por la tosca ventana, da la vuelta de la casa y se esconde en el vergel, saltando sobre

que sea azul, pero no ese azul que trae el viajante en las que va vendiendo ; que sea muy elegante, y que tenga como remate, en el mango una cabeza de gallo que parezca de plata.

La tía Tomasa, quisiera un paraguas *sólido* y *ligero*...

Gregoria le encarga unas babuchas con orejones bordados y que no le resulten muy largas,

Ésta necesita dentífico de los famosos Benedictinos; aquélla una caja de polvos rosaditos, horquillas, jabón superfino, etc.



SALA DE CLASES DEL EXTERNADO DEL R. COLEGIO, DE PALMA

Una, papel y sobres con un pajarico pintado para ilusionar a Pepe; la otra quisiera, pero no se acuerda de la marca que lleva el frasco,

Y cada cliente, da su nota a la viajera. En esto, Silveria, la vieja que sirve al Sr. Cura, se acuerda que su amo tiene unas medias muy remendadas y otras muy usadas, y quisiera lana para un par y algodón para otro.

Ramona, nada responde, ella sonríe dulcemente según su jovial y afable carácter; deja acumular en su bolso, todas las notas,



IMAGEN DE SANTA ÚRSULA, QUE SE VENERA EN LA
CAPILLA DEL R. COLEGIO, DE PALMA



IMAGEN DE SANTA TERESA QUE SE VENERA EN LA
CAPILLA DEL R. COLEGIO, DE PALMA

Cuando toda esa gente se ha ido a sus casas, el veterinario, hombre de buen humor, que ha presenciado tranquilamente el desfile de aquella improvisada agencia, exclama: ¡ Uf ! pobre Ramona, si llegas a reeordar todo lo que te piden, ya no serás un arcángel, sino un carro de transporte.

Ocho días después Ramona está de vuelta, con muy pocas compras, dicho por Enriqueta que había encargado tres pañuelos bordados. Pronto se esparce la noticia por el pueblo, y las amigas e interesadas corren también algo vacilantes sobre lo que pudicra suceder a sus respectivos encargos.— imposible ! dijo ella, de acordarme de cuanto cada una de vosotras deseaba. Una mañana, embarqué en la golondrina que atraviesa el Guadalquivir, pues a la otra parte hay comercios; una vez Federada sentada, tomé vuestras notas para ponerlas en orden. Fruut!... un violento empuje de viento, y he ahí todos vuestros papeles al agua, salvo el de la señora Silveria, así que, sólo ella tendrá para las medias del Sr. Cura.

¿Cómo así? exclamaron todas aquellas personas contrariadas por aquella decepción,

Porque sólo la Sra, Silveria se había servido de su papel de nota para envolver las 5 pesetas importe de su pedido; el viento no pudo llevarse su papel por el contrapeso del dinero, y mi memoria no ha sido fiel para todos los detalles de cada cosa pedida,

Ya se deja comprender la contrariedad de aquella gente. A buen seguro que por la noche, en a - Federada Dª Margarita

quel pueblecito, no era ya Ramona un arcángel y sí una orgullosa que pretendía dar lecciones a todo el mundo,. pero se equivocaban, Ramona les había demostrado mucho afecto e interés, enseñándoles que no se deben hacer compras a pagar... o con el dinero ajeno.



Federada Dª Anita
Arbós, de Ripoll



Bonet, de Tugores

CARLOTA HARO
Ex - alumna de Palma

Les torteretes de Sant Francesc

.....

De Francesc d' Assis el cor,
tot en Deu, sap estimar;
es semblant a un arpa d'or
que ins l'aire fa vibrar,

De la gran Naturalesa,
tot ser que Deu ha creat
li parla de la belleza
i l'amor de son Amat.

Estima la cucuiada
perque te el color cenrós,
i pren amunt la volada
com el seu cor desitjós.

Si del remat que pastura
sent qu'un xotet ha belat,
tot se desfá de ternura
per l'A.nyell immaculat.

Lo alaba en tot paratge,
amb les estrelles i el sol;
el canta dins el boscatge
convidant el rossinyol.

Unes tórteres planyía
qu'ú n jovencell va agafar,
i de bon grat les venía
a quí les volgués comprar.

-- Jove, la Santa Escriptura--
li diu plorant fil a fil--
com para l'ánima pura
a la tórtera gentil.

Si les dones al Convent,
si les me dones, germá,
les guarderem amb esment
del cassador i el milá.

Allá viurán descansades
les torteretes feels,
lliures de les encontrades
dels seus inimics cruels.

El bon jove se sonriu:
¿que ferál ¿qué no ferá?
Generosament li diu;
_ Aquest pler vos vui doná.

Preniu la bella cassada
i qu'es fassa com heu dit
El Sant amb dolsa abrassada
les estreny demunt son pit.

--Germanes senzilles, pures,
¿Perque us heu deixat cassà?
Mes are viureu segures;
la creu vos amparará--

Y girantse al cassador,
qu'encara estava present,
li sonriu amb gran amor
i li diu plácidament.

--Que Deu t'ho pac cent vegades;
jamai t'en penedirás,
qu'el be no se fa de bades;
tú frare també serás.--

L'humil hábit va vestir
el jovenet mes envant.
i va viure i va morir
dins el Convent com un Sant,

Animeta, a qui demana
Nostro Senyó un sacrifici:
agrafli el benefici
i felei de bona gana.

Es la gracia una cadena que
baula amb baula se te;
si correspons a una be
fen du d'altres a balquena.

Siaslí sempre feél
qu'un Sacrifici petit
molts de pics ha conseguit
obrir les portes del Cel.

MARGALIDA ESTELRICH

Para "Mater Puríssima"

.....

La idea no pudo ser más oportuna, y cuantos lean las páginas de «Mater Puríssima» verán en ellas el entusiasmo y la unión de todas esas almas que, salidas del dulce nido donde pasaron horas inolvidables que después tantas veces recordarán, vuelven a ese mismo nido en busca de apoyo, de consuelo, de consejo, de cariño.....

Y qué mejor lazo de unión, entre seres distantes, que la correspondencia? Ella nos hace por un momento vivir en la dulce ficción de la distancia acertada, y precisamente esta Revista es la correspondencia que, uniéndonos, nos hace vivir por algunos momentos en el Colegio de la Pureza y entre aquellas compañeras que el curso de la vida llevó lejos.

Simpaticé con la *Federación*, y aunque bien cortadas plumas prestan deleitosa amenidad a las páginas de esta Revista, alguna vez veréis algo de *Fortitudo*.

¿Sabéis el origen de este seudónimo? Mis aficiones me han llevado a escribir, y os confieso ingenuamente que siempre me ha causado pavor la posibilidad de ver mi nombre al pie de mis escritos, y así, al publicar mis primeras mal aliñadas cuartillas, pensé seriamente que era preciso sustituir mi nombre. Pasé y repasé por mi mente infinidad de nombres que pudieran sustituir al que recibí en la «Pila» y unos me parecían pretensiosos, otros vulgares, otros cursis, otros, sencillamente ridículos. En tal perplejidad, ¿cómo me firmaré?

Así discurría un día, y saltando de un pensamiento a otro acudió a mi mente el Colegio de la Pureza, de Palma, y mecida por los recuerdos me puse a soñar despierta y ví aquellas salas. *recorrí* aquellos corredores, *viví* escenas sabrosísimas, y *yendo y viniendo* entré en la Capilla postrándome ante la preciosa imagen de mi Madre Inmaculada, y observando el altar, detúvose largamente mi vista ante una Santita que colocada a la izquierda despliega entre sus manos una bandera, o mejor un estandarte, en cuyo centro se lee *Fortitudo* y... de repente me estremecí, di un brinco repitiendo las históricas palabras *¡¡ lo encontré !!* ¿Qué seudónimo más a mi gusto podía apetecer?

Y desde entonces hice de ese nombre mi lema, mi divisa; él me da alientos en mis horas de lucha, él me señala el deber cuando mi voluntad flaquea, él me presta no sé qué savia que vigoriza mi espíritu, *Fortitudo*, tú has hecho grandes a los pueblos, por ti ha habido héroes, por ti ha habido mártires, sin ti el mundo sería el caos de todos los horrores

Fortitudo, virtud divina emanada de Dios como un destello que aureola la frente de los elegidos, de los que luchan, de los que sufren, ven a posar sobre mi frente tu ósculo suavísimo y en los vaivenes de la vida sostenme y fortaleceme .

Cuando aparecieron las cuartillas y vi la firma, respiré tranquila. Escudada en ese nombre podía, a la manera que las personas en Carnaval detrás del antifaz, lanzar por doquier los derroches de mi ingenio o mi torpeza.

Poco estuve en Mallorca; pero conservo grato recuerdo de esa simpática isla y de sus no menos simpáticos habitantes.

En el relicario de mis afectos guardo uno muy especial para esa perla engarzada en aguas mediterráneas. Hermosa por sus montañas, sus valles, sus costas; con incomparables paisajes en que plugo a Dios derramar su prodigalidad exquisita.

La Naturaleza la engalanó con sus más preciadas joyas.

Recibe desde estas páginas mi saludo más entusiasta y cordial, y sigue siendo el orgullo de tus hijos.

FORTITUDO

Barcelona 2 de Octubre 1923

El mes del Rosario

.....

Recuerdo perfectamente, cuando en mis dorados años de colegiala, al despedirnos de nuestras buenas Mds. para ir de veraneo y oír de sus benditos labios aquella tan repetida y siempre nueva frase de que « El reino de los cielos sufre violencia y sólo los esforzados lo arrebatan », los buenos propósitos que brotaban desde el fondo de nuestros corazones, los cuales a pesar de antojársenos tan firmes y tan sólidos, no solían durar más allá de los primeros quince días pues, aunque bien sabíamos que pueden ser buenas y santas las vacaciones, no lo son en modo alguno cuando tienden a evaporar ese tan delicado *calorcito interior* que unas manos cariñosas depositaron poquito a poco en nuestros inexpertos pechos; aunque lo supiéramos perfectamente, repito, no por

eso escarmentábamos y al fin de todos los *veranos* regresábamos, muy a pesar nuestro, eso sí, bastante *enfriadas*, cuando no completamente frías, por desgracia.

Y es que, “ cuando los cuerpos se achicharran, los espíritus se hielan “ como dijo alguien muy acertadamente. El sólo goce material de unas vacaciones parece dar a nuestras almas un cierto derecho a una tregua, a un descanso en ese continuo batallar, como si toda pausa o descanso en el campo del espíritu no fuera un palpable retroceso, Y de ahí nacen esas indecisiones, esas luchas íntimas en las que, frecuentemente, caemos vencidas; y de ahí nace esa tendencia a lo más fácil, esa elección de lo más cómodo, ese abandono de hasta lo indispensable.

Pero finido el verano, aunque entibiadas nuestras almas, en su fondo puro y bien orientado late el deseo de ser mejores, de volver a encendernos en el fuego del amor divino. Y decidme: ¿ no se os antoja gracia especialísima el que S. S. León XIII estableciera este bendito « Mes del Rosario », precisamente en este mes de Octubre cuando aún no repuestas de esos *fríos estivales* y cuando laten en nuestras almas, con más fuerzas que de ordinario, esos deseos de regeneración espiritual? Sí, porque si bien sabemos que se estableció esta devoción para mientras durare la persecución de la Iglesia y para impetrar la salvación de nuestra España, la cual está cifrada en esa práctica, según dijo al V. P. Claret la mismísima Virgen Santísima... no dudamos que al invocarla con más frecuencia que de ordinario, repitiendo las hermosísimas palabras del Arcángel, se disiparán estas tinieblas interiores, desaparecerán esas fatuidades y vaciedades de que se llenó nuestra alma, y esa cadena preciosísima de rosas y azucenas volverá a ligarnos a los pies de la Virgen sin mancilla

Amigas mías, vayamos al *rosario* todas, todas sin excepción, y con la mayor ternura, con el más hondo afecto, vibrando de entusiasmo y de fervor las fibras más delicadas de nuestra alma, repitamos incesantemente: *¡ Regina sacratissimi rosarii, Ora pro nobis !*

M^a DE LOS DOLORES

Ex - alumna de Palma



Crónica de los Colegios

.....

PALMA - SON SERRA

Discurso compuesto por la señorita Juana Sabater y pronunciado por ella el día de la repartición de premios en el Colegio de Son Serra

Rdo. Señor, respetables Madres y amadas condiscípulas: ¿Cómo descifraros con palabras lo que en estos momentos siente mi alma embriagada en un torrente de angustia y dolor al ver que para mí ya el tiempo pone término a mi vida de Colegio y me arranca de las manos, por decirlo así, esos mis más bellos años de mi vida? Pues creo no ignoráis que este curso es el último en que vengo a instruirme y perfeccionar mi alma con los saludables y confortables consejos que como benéficas gotas de rocío van depositando diariamente nuestras queridas Madres en nuestras almas. Y pregunto: ¿De qué me serviría haber asistido como educanda a esta santa Casa y haber respirado este perfumado ambiente de virtud si mi alma no se ha empapado en ella y no ha echado hondas raíces en mi corazón el espíritu que con tanto tesón vienen infiltrándonos nuestras incansables profesoras? Muchos recuerdos bullen en estos momentos en mi mente de los que se lleva grabados mi corazón con caracteres indelebles, pues el solo nombre de la Pureza hará vibrar siempre las fibras más íntimas de mi alma y conmoverá Siempre mi corazón. Seamos agradecidas, carísimas condiscípulas, a tanto desvelo y abnegación, y correspondamos al desinteresado amor que nos profesan esos ángeles tutelares a quienes nuestros padres nos confían para que formen nuestras inteligencias, modelen nuestras almas y caldeen nuestros corazones de ese puro y noble amor que es patrimonio de las almas grandes. Mostremos siempre a la faz del mundo que hemos sido educadas en la Pureza, y lo demostraremos si nos ven adornadas con el precioso ornato de las virtudes que constituyen el mejor adorno de la joven, especialmente al recato y la modestia, a la que el mundo ha declarado encarnizada guerra y parece dispuesto a hacerla desaparecer.

Seamos nosotras las fieles depositarias de este tesoro que el mundo desprecia, y no dudo y no dudéis, vosotras amadas condiscípulas, que si algún día nos viésemos arrastradas por la corriente de ese mundo en donde a cada paso se encuentran escollos para sucumbir, acudid confiadas a nuestras Madres que sé cierto velarán por vosotras y por mí.

y ahora mi alma enloquecida de recuerdos mil, os ruega, inolvidables Madres y condiscípulas, que ante nuestra Inmaculada Madre os acordéis de mí

HE DICHO

PUERTO DE CRUZ

Fiesta del Espíritu Santo

Primera Comunión y solemne hendición.—Por fin llegó el día tan deseado por nuestros amados parvulitos, en el que por primera vez se dignaba bajar a sus inocentes y tiernos corazones el Dios tres veces Santo.

El altar adornado con las más preciosas flores del Valle daba un aspecto encantador. Llegada la hora de la Misa, las colegialas con sus velos blancos y bandas, con el más perfecto orden, se dirigieron al salón donde se hallaban los niños que iban a recibir poco después a Jesús Sacramentado. Mientras estaban en la Capilla, Madres y colegialas entonaban el canto « Las palomitas vuelan ».

Ofició nuestro Rdo. Cura Párroco Dr. D. Antonio Marin Sebastiún. Durante la música imprescindible en tan solemnes actos emitió sus notas traducidas en tiernos motetes a la Reina de la Pureza, y la niña Magdalena Fernández, con voz dulce y potente cantó « Por todo yo miro »., dejando en nuestras almas la suave impresión producida por la presencia del Lirio de los Valles recordado en este precioso motete.

Antes de dar la Sagrada Comunión se dirigió nuestro amado Rdo. Cura a los parvulitos con una sentida plática, alentándolos y rogándoles pidiesen por su pueblo.

Encendidos en Santo amor acercáronse los niños al altar.

Carmen Fernández de Sotomayor, M.^a Luisa Fernández Jiménez, Vicentaé Pérez Rodríguez, Luis G. Chaves Reverón y Luisito Reverón Pérez fueron los 5 ángeles de la tierra que tuvieron la dicha de introducir por 1^a vez en su corazón el Autor de todo lo Criado; y al estrechar contra su pecho a Aquél que dijo “Dejad que los niños se acerquen a Mí “. ¡ Cuántas bendiciones le pedirían!... para sus papás.. para el Colegio... para su amado pueblo... este pueblo que tanta necesidad tiene de oraciones!...

El acto de la tarde resultó grandioso. A las 4 nos trasladamos de nuevo a la Capilla; el altar estaba primorosamente adornado con preciosas rosas encarnadas que se erguían majestuosas en sus elegantes búcaros. En seguida tuvo lugar la bendición de la preciosa Custodia y Templete.

Aquí nuestro buen Párroco, dirigiéndose a nosotras, nos exhortó a que ya que habíamos sido las primeras que a través del Atlántico recibíamos

la Santa educación de esta Bendita Casa de la Pureza, quisiésemos cada día más y más a nuestro Colegio y trabajásemos en hacernos dignas del amor que a su vez profesa Ella a nuestras almas.

Al exponer el *Stmo.* se cantó el *Tantum Ergo* a 2 voces.

El ejercicio del Mes de Mayo dió fin a tan agradable fiesta, dejando en nuestros corazones un imperecedero recuerdo.

Una alumna

ALCACER

Homenaje al Corazón de Jesús

Amanecía cuando dejé el lecho apresuradamente, ansiosa de ser la primera que, como María, viera el Señor; por el oriente asomaba la aurora placentera y más tarde el astro rey lanzaba sus esplendentes rayos sobre la tierra, reflejándose en el agua cristalina de los arroyuelos. Todo, para mí, era entusiasmo y alegría; la Naturaleza entera parecía sonreír conmigo y celebrar la fiesta de su Hacedor Omnipotente.

Vestida con lo mejor que poseía me dirigí al Colegio, para obsequiar con todas mis compañeras de un modo digno, al Esposo de las almas, Jesús Sacramentado. A las 8 celebróse la Misa de Comunión. ¡Qué hermosa fué la plática que precedió a la recepción del Pan Eucarístico! El Rdo. Sr. D. Bernardo Asensi, Misionero Eucarístico Diocesano supo hacernos sentir, en lenguaje sencillo y familiar la grandeza de la fiesta que estábamos celebrando, y después de relatar el origen de la misma, explicó las cualidades que debía reunir el nuestro para que fuera del agrado del Corazón de Jesús. A saber: reparación, mediante una comunión fervorosa y consagración sincera de nuestro ser, a su Déifico Corazón. Cómo agradecerían a Jesús hecho hombre las tiernas plegarias de los púvulitos que, con sus angelicales voces, le obligaban dulcemente a derramar su gracia misericordiosa sobre los pobres pecadores.

Terminada plática tan espiritual, acercáronse lentamente las religiosas a recibir el Pan Eucarístico, y en pos de ellas, con orden, las niñas para alimentar sus almas hambrientas con el pedacito de Pan del Sagrario que, contentísimo, se dejaba llevar a las boquitas de los pequeñuelos. Una vez entrado Jesús en los corazones de los niños y en los de sus escogidas, silencio sepulcral reinó en nuestro oratorio bendito, dlectando el Corazón Divino a cada alma, lo que había de hacer para quitarle las punzantes espinas que en él lleva clavadas.

Terminada tan conmovedora ceremonia bajamos al jardín, almorzamos, jugamos, pues al fin niñas somos.

A las 11 en la Capilla cantamos la coronilla de desagravios al Corazón Eu-carlístico.

El ejercicio de la tarde no fué menos solemne que el de la mañana. El San-to, Santo que eternamente repiten los bienaventurados en la gloria fué el acto de desagravio que ofrecimos al adorable Corazón. En la plática que estuvo a cargo del antes citado señor, completó las enseñanzas comenzadas en la de la mañana, Jesús Rey, Jesús Amor, ¡ Cuán bien comprendido fué de las inteligencias infantiles ! Y es porque cuando habla el corazón, y el corazón enamorado de Cristo, es imposible que no se rindan las voluntades , y que no queden prendidas las almas. Con razón se nos dijo que este día debía formar época en la historia de nuestra vida íntima. Y así es, porque ¿ es posible que las que tuvimos la dicha de asistir olvidemos jamás tan venturosa fecha ?

¡ Jesús se dio a nosotras y nosotras nos dimos a Él !..

.

Y nuestro Dios quedó contento ? Que me lo diga el lector; una corona de inocencia y candor perfumó durante todo el día su tabernáculo desde el cual se mostraba vivo a nuestras almas.

¡ A qué discusiones tan encantadoras no dió lugar la vela al Santísimo ! Todos disputaban la dicha de ser adoradores, y hubo necesidad de mponer turno riguroso, para que no se repitieran con demasiada frecuencia las visitas, que no pasaban de diez minutos.

Podríamos asegurar que la fiesta la hicieron los pequeños y que las ma-yores les ayudaron.

Permitidme, pues, que termine esta desatinada croniquilla gritando en nombre de mis pequeños. ¡ Viva el Sagrado Corazón de Jesús !

A. HERNÁNDEZ
Alumna de Alcácer

S U M A R I O

Dedicatoria a Ntra. Madre Inmaculada.-Himno a la ,Pureza de María. Santísima.-- El artificio enervante de las diveraiones públicas.-- María, guía y consuelo de la Iglesia.—Contem-plando la Luna.-- El Arcángel Ramona.-- Les torteretes de Sant Francesc.-- Para “ Mater Puríssima “.—EL mes del Rosario.-- Crónica de los Colegios: Palma, Son Serra.—Puerto de Cruz.—Alcácer.

Esta Revista se publica con Censura Eelesiástica

Tipografía de Amengual y Muntaner.--PALMA